

**SUSCRIPCIONES**

	1893	1894
	Pa.	Pa.
Madrid.....	1.50	4.50
Provincias.....	2.50	7.50
Extranjero.....	3.50	10.50

**VENTA**

Exp. Bat. 25 números, 75 céntimos de peseta.

Extranjero: Id. 10, 1.50

**RENTAS SUJETOS**

Del día 5 céntimos: arrendo, 25 céntimos; en suscripción en las oficinas de El Globo, 2 y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

**ANUNCIOS**

Se reciben en esta Administración y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 37 y 39, entre otros:

**EXTRANJEROS**

En París: La Société Mutuelle de Publicité, rue Caumartin, 41, bis; 14, rue de Valenciennes, 10, bis; 14, rue de Valenciennes, 10, bis; 14, rue de Valenciennes, 10, bis.

**REMITIDOS**

Francos convencionales.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

Miércoles 14 de Febrero de 1894

MADRID—NÚM. 6.670

## NUESTRO GRABADO

Mientras la gentil muchacha dice a su galán, apostado en la calle, dulces secretos, y le da tal vez más dulces citas, una vecina indiscreta escucha maliciosamente, y quizá con envidia, el enamorado coloquio.

No breves días se hallarán enteradas de todo las comadres del barrio, y el secreto pertenecerá al dominio público.

Probablemente a los novios no se les importará un ardite.

El cuadro de que escopia nuestro grabado, tan hermoso como todos los de Grivaz, honra a su autor, considerado, en justicia, como uno de los primeros pintores de género.

## NOTICIAS DEL CIELO

La salud del Sol va empeorando a ojos vistos, según dice Flammarion. El blanco disco solar se cubre de un número cada vez mayor de negrúsimas manchas.

Observado con un anteojo astronómico, siquiera sea mediano, el Sol deja ver sobre su superficie siete manchas perfectamente distintas, de las cuales, una, próxima al centro del disco, es visible a simple vista, usando, naturalmente, la precaución de contemplar a través de un vidrio rojo ó ahumado. Esta mancha, cuya longitud es como cinco veces el diámetro de la tierra, proepta en su centro tres, ó especie de agujeros, y alrededor, singularmente a la izquierda, multitud de ellos, pero más pequeños.

La mancha se nos ha ofrecido a la vista ha tres semanas y siguió aún siendo visible, en tanto que iba acercándose al Occidente, de donde desapareció para reaparecer por el Oriente en los siete primeros días de Febrero actual.

Es sabido que las manchas del Sol tienen sus máximos y mínimos de apariciones en intervalos casi regulares de once años, y este que corre de 1894, debe precisamente ofrecer un máximo de manchas, y, por lo tanto, un máximo de perturbaciones magnéticas, de auroras boreales y también un máximo de frío.

Ha aquí lo que sobre el particular escribe el P. Denza: «Se ahora admitido generalmente por los meteorólogos que hay una cierta relación entre el ciclo de las manchas solares y la temperatura de la atmósfera terrestre, y por tanto, que a un mínimo de las manchas solares corresponde un máximo de temperatura y viceversa.»

El P. Denza, después de recordar la teoría del doctor Kuppen y las observaciones de Hanford en la India, concluye diciendo que las coincidencias observadas «no pueden ser accidentales y es preciso estudiarlas formalmente.» Bien está lo dicho, y sólo nos permitiremos observar que ya Carlos Meldrum había creído advertir una relación entre las manchas del Sol y la frecuencia de las lluvias en tanto que Julio Hann llegó a una conclusión enteramente opuesta.

El cielo en estos meses, si no estuviera nublado casi siempre, ofrecería a la investigación de los curiosos un espectáculo interesante, que la supradicha circunstancia hace bastante raro y por lo mismo más precioso.

Venus, es poético astro de la tarde, la estrella de los pastores, brilla con el más alto grado de su esplendor al que llegó ha un mes escaso.

Quien conozca su posición en el cielo, puede admirar la del planeta che ad amar conforti. Aun de día, siempre que las condiciones atmosféricas lo consientan, puede ser visto el astro, pero el más bello espectáculo se disfruta a la puesta del sol y dos horas más tarde: el brillo de Venus es durante esas horas de un fulgor verdaderamente maravilloso.

Venus está ahora acercándose cada vez más al astro del día, describiendo la parte inferior de su órbita; el 16 de Febrero llegará a la conjunción inferior, es decir, pasará entre el Sol y nosotros, quedando invisible durante algunos días para aparecer luego al lado opuesto. Entonces será visible con el alba, antes que el Sol, y alcanzará entonces el máximo de su esplendor matutino el día 22 de Marzo próximo.

También Júpiter se halla ahora, por la tar e, en condiciones favorabilísimas de visibilidad y rivaliza en luz y brillantez con Venus, sin alcanzar, no obstante, su poder luminoso. De sus satélites, dos al menos, son visibles con unos gemelos de teatro, mientras el menor de todos, y más próximo al planeta, descubierta en Septiembre de 1892, no se ve sino con el auxilio de anteojos de potencia colosal.

Saturno, cuyo anillo va aumentando en visibilidad de dos años a esta parte, se eleva en el firmamento a media noche próximamente.

Ha entre los cometas periódicos, el que primero debe volver a ser visto es el que Tempel descubrió en 1873, que recorre en un período de cinco años y setenta días una órbita que se extiende a 700 millones de kilómetros del Sol y que debe volver al perihelio, esto es, a su mínima distancia del Sol, 200 millones de kilómetros, a fines del mes de Abril próximo.

Como quiera que fuese, tratase simplemente de un cometa telescópico que no tiene por qué turbar nuestro sueño.

A la aparición de este cometa, según la del Bucke, en Febrero de 1895; de Brouen, en Agosto del mismo año, etc.

Hay que advertir, sin embargo, que el cometa de Tempel arriba citados, de 1873, no es el cometa de Tempel, también de 1873, que es el que dijo cierto buñón profesor (Faby) que debía ocasionar el fin del mundo en la noche del 13 al 14 de Noviembre de 1899.

El único fundamento de la terrorífica pro-

fección de Faby debe ser la relación entre el primer cometa de Tempel (1866) y las grandes lluvias meteoríticas ó de estrellas fugaces de 1833 y 1866, las cuales hacen tener por muy probable una tercera y no última lluvia en 1899, cosa ya anunciada, con las correspondientes reservas, por el ilustre Schiaparelli.

Un teniente del ejército italiano, el señor G. B. Olivero, ha publicado en el Caffaro, de Génova, un trabajo relativo al resultado de ciertos estudios suyos encaminados... a destruir el sistema de Copérnico.

De esta revolución... astronómica hablaremos en otro artículo.

ISIDORO BARONI

## ACCION DEL FRIO SOBRE EL VINO

El Resumen de Agricultura copia de la Deutsche Wein Zeitung un interesantísimo trabajo.

Aun cuando es bastante sabido—dice—que por la acción del frío el vino sufre diversas modificaciones, con todo es de oportunidad en la actual estación fría recordar la influencia que sobre el vino ejercen las temperaturas bajas. Cuanto más tiempo esté expuesto un vino a la acción del frío y cuanto mayor sea éste, más marcadas serán las modificaciones que experimenta. El alcohol hace que el

tes del vino, mientras no se hayan precipitado.

Se puede separar fácilmente la porción líquida del hielo, trasegando el vino a otro depósito. Hace ya mucho tiempo que se propuso concentrar el vino por medio del frío, pero este sistema no tiene ninguna importancia práctica bajo este concepto, porque el vino experimenta con él modificaciones esenciales, y porque el sistema lleva pérdidas consiguas: efectivamente, entre las capas de hielo queda siempre interpuesta una parte del vino aun líquido. Pero, aun antes de que principie a solidificarse, experimenta ya ciertas modificaciones que, si ocurren durante el transporte, a menudo son bien desagradables a los que comercian en este artículo. Cuando un vino es expuesto a una temperatura inferior a la que tenía en la bodega, se enturbia más ó menos, verificándose esto especialmente en los vinos jóvenes ó incompletamente formados, pero también en los vinos bien elaborados, si hasta entonces sólo hubiesen estado expuestos a la acción de temperaturas superiores a la baja que han sufrido luego.

Estos enturbiamientos, producidos por bajas de temperatura, son principalmente debidos al cremor tartárico que se precipita. Cuanto más baja es la temperatura de un líquido, tanto menor es su poder disolvente para materias sólidas. El vino puro representa una disolución, casi saturada, de cremor tartárico, y si la temperatura desciende, dis-

duros hay cristales de cremor que, si la temperatura ha bajado de un modo lento, se depositan en forma de granos cristales amarillentos y puntos brillantes que parecen trocitos de vidrio, ó bien, cuando el enfriamiento ha sido brusco, el depósito está constituido por un polvo fino, blanco y arenoso.

En los vinos tintos se separa siempre una parte de la materia colorante que da al sedimento y al cremor una coloración rojiza ó rojo parduzco. Juntamente con esta precipitación producida en el vino por el frío, sufre este líquido, además del enturbiamiento que se nota al principio, una modificación profunda respecto del sabor, que en ciertos casos puede ir acompañada de una mejora del vino.

Así, por ejemplo, vinos nuevos, que juntamente con abundante cantidad de albúmina contienen también mucho cremor tartárico, si se enfrían bastante, pero sin que llegue a formarse hielo en ellos, después que se han depositado las materias que se han separado en forma sólida, son más suaves y más armónicos, especialmente aparece un cambio favorable de esta clase en los vinos blancos, pesados y ricos en extracto y en los vinos muy tintos. Pero si el enfriamiento fué tal que se hubiese helado una parte mayor ó menor del vino, entonces la parte líquida separada del hielo, ó todo el vino después de haberse fundido éste, toma un gusto muy diferente del primitivo, y que recuerda ciertos vinos de pasas y licorosos, aumentando el co-

que penetre el frío. Para lograrlo, lo más sencillo es construir las puertas, ventanas y postigos dobles, poniendo paja en los espacios intermedios. Más difícil es evitar la acción del frío en el vino durante su transporte.

Como regla general debe suspenderse el envío de vinos destinados inmediatamente al consumo, en tiempo muy frío, siempre y cuando en los ferrocarriles no haya vagones de mercancías que puedan calentarse. Para transportes que solo duren pocas horas se puede enviar vino en grandes depósitos sin correr gran peligro, si se evita la acción directa del aire frío cubriendo las cubas con cubiertas y capas de paja, si las cubas antes de poner en ellas el vino no estaban muy frías, y si a la llegada se llevan en seguida a bodegas cuya temperatura sea la normal. Los vinos embotellados, sin embargo, no deben ser transportados nunca a grandes distancias en tiempo frío, porque los enturbiamientos producidos por la baja de temperatura ocasionan mayores inconvenientes.

Con todo, si un vino ha sufrido alguna alteración a causa de la acción del frío, debe siempre someterse a cierto tratamiento. Si el vino de un barril se hubiese helado en su mayor parte, se debe procurar que el hielo se derrita lentamente, lo cual se logrará llevándolo a un local que no esté demasiado caliente: se saca el tapón superior, y se vuelve a poner dejándolo sin apretar.

Sólo cuando se ha derretido todo el hielo puede llevarse el barril a la bodega. Lo mismo debe hacerse con los vinos que por el frío no han hecho más que enturbiarse. Si no corre prisa, se dejan en reposo los barriles, bien llenos, hasta que las materias que enturbian el vino se hayan precipitado completamente, trasegándolo entonces a otros barriles. Sin embargo, si no se quiere esperar que el vino se vuelva límpido por sí solo, los vinos bien elaborados se pueden clarificar, después de ocho ó diez días de estar en la bodega, por los medios ordinarios. Si se lleva mucha prisa ó si se trata de vinos nuevos, lo más indicado es filtrar.

Cuando por efecto de una baja de temperatura se ha enturbiado el vino embotellado, no se puede hacer otra cosa que pasarlo a un barril, clarificarlo allí por uno de los medios indicados, y volverlo a embotellar luego, ó bien poniendo las botellas verticales, de modo que el sedimento se reuna en el fondo, y decantando después el líquido a otras botellas.

Si el vino se enfrió bastante para que se helase en parte y su sabor ha cambiado mucho, de modo que difícilmente puede destinarse al consumo a causa de la alteración que ha sufrido, generalmente puede remediarse el mal mezclándolo con otro vino ó propiamente para el objeto; pero antes debe clarificarse bien el vino que se había echado a perder.

DAL PIAZ.

## COSAS DE TODAS PARTES

### OTELLO BRODO

Refiere un diario de Edimburgo, que se representaba hace días Otello en el Teatro Popular de Glasgow. El actor encargado del papel de Yago había bebido más que otras veces, y el que representaba a Otello estaba medio percluido de reuma. En la escena en que el Moro derriba al traidor, hubo un incidente burlesco que debió extremarle a Shakespeare en su tumba.

Yago, diariamente ebrio, no podía levantarse; Otello, compadecido, le tendió la mano, pero, a causa de su incómodo reuma, tropezó y cayó a la larga sobre el ebrio, que se exaltó furiosamente.

El público se retorció de risa gritando y silbando. Ante esta injuria, Yago se arrastró materialmente hasta la concha del apuntador y se puso a arengar a los espectadores.

—El que diga que yo he bebido, miente! Sepan ustedes que Harry Butler ha hecho el Yago en todas las cinco partes del mundo.

Entonces Otello, que ha recuperado el aplomo, interrumpe al discurso:

¡Callate, chico! ¡Estás hoy más ebrio que de costumbre!

El escándalo fué enorme. Yago saltó sobre el Moro; llovieron los puñetazos y el telón rayó ocultando la lucha.

### LOCOMOTORA ELECTRICA

Le Temps anuncia que la locomotora eléctrica Hellmann recientemente construida en los talleres del Havre, acaba de hacer los ensayos oficiales a presencia de una comisión de ingenieros.

Las pruebas se han efectuado en la línea de París, entre el Havre y Beuzeville Bréante. La locomotora eléctrica, arrastrando dos furgones y once coches de viajeros, ha dado una velocidad que alcanza hasta 100 kilómetros por hora.

### QUÉN ERA EL MASCARA DE HIERRO

Según leamos en el New York Tribune, entre los documentos históricos custodiados en los archivos del ministerio de la Guerra de Francia, hay una extensa carta cifrada dirigida por el rey Luis XIV a su ministro Louvois, que hasta ahora había sido desconocida. Los esfuerzos hechos para descifrarla. Sin embargo, hace dos ó tres semanas el problema ha sido resuelto, y se ha descubierto la clave de la cifra.

La carta resulta ser una orden dirigida por el rey a su ministro citado, para que arrebatase a cierto general, M. de Barleigne, y lo condujera a la fortaleza de Vignerol, por haber levantado el sitio de Conti en desobediencia de las órdenes del rey. Agrega Su Majestad que las facciones del general deben ocultarse bajo una máscara de terciopelo negro (loup). Aparentemente esta carta pone de una vez fin a todas las suposiciones y conjeturas que se han estado haciendo desde hace cerca de dos siglos, respecto a la identidad del famoso Hombre de la máscara de hierro.



EL SECRETO SORPRENDIDO

vino se solidifique a una temperatura inferior a 0° grados, y el punto de solidificación es tanto más bajo cuanto más rico en alcohol y en extracto sea el vino. Es decir, el vino, a causa de los tartratos y otras sustancias que tiene en disolución, se solidifica a una temperatura más baja que una disolución de alcohol en agua pura de igual riqueza alcohólica. Así he visto yo que vinos blancos duros, del Sud de Austria, de 10 por 100 de alcohol, sólo se helaban después de estar expuestos durante doce ó más horas, según las dimensiones de los barriles, a la acción de un frío de 10° centígrados. Sin embargo, no se helaba nunca todo el vino de un depósito, sino que el agua se separa, en mayor ó menor cantidad según el frío, en forma de capas de hielo, que cubren la superficie interna de los barriles, entre cuyas capas permanece siempre interpuesta una parte de líquido sin solidificar. En esta parte líquida está contenido todo el alcohol del vino, en estado de concentración, así como también una parte de los demás componen-

minuye el poder disolvente del vino respecto de esta sustancia, precipitándose una parte en forma de cristales de cremor. Según que la baja de temperatura haya sido lenta ó rápida, se precipita el cremor tartárico en forma de pequeños cristales bien formados que enturbian poco al vino, porque se depositan pronto, ó en forma de cristales extremadamente pequeños que se mantienen mucho tiempo en suspensión y producen un enturbiamiento más duradero. Además de los tartratos se precipitan también otras sustancias: materias albuminoides en los vinos jóvenes, y una parte de la materia colorante en los vinos tintos. Por estas razones, el enturbiamiento y el depósito que aparece, producidos por el frío, tienen diferentes aspectos, como puede observarse en los vinos embotellados.

En los vinos jóvenes, que todavía no están del todo hechos, en los cuales, junto con el cremor, se depositan también materias albuminoides, el depósito se suele presentar en forma de levadura, más ó menos arenosa, mientras que en los vinos blancos bien ma-

lor en los vinos blancos y disminuyendo, en cambio, en los tintos, los cuales generalmente adquieren un tinte pardo. Los vinos ligeros en general parecen más ácidos que antes aun cuando ha disminuido la acidez por efecto de la precipitación del cremor.

El evitar la acción del frío sobre el vino en las bodegas, que es perjudicial en muchos casos, es cosa fácil, porque toda bodega bien dispuesta, en la cual deba conservarse el vino, ha de estar arreglada de manera que no haya en ella grandes variaciones de temperatura. Una bodega en que en seguida ó al cabo de poco tiempo se ponga de manifiesto por una variación de algunos grados una baja de temperatura exterior, no es a propósito para servir de depósito de vinos. Pero, cuando los fríos son duraderos, para evitar su acción, aun cuando sólo sea parcial, en la temperatura del interior de las bodegas, cuando estas tienen muchas aberturas para la luz y para la ventilación, así como también puertas que comuniquen con el exterior, es necesario precaver en lo posible



## AUXILIARES INCONSCIENTES

Otra bomba en París y nuevas víctimas inocentes. La serie de los atentados continúa y continúa Dios sabe hasta cuándo. El anarquismo ya no discute: amenaza y mata. Proveniente de cerebros exaltados y enfermos, el hecho es que presenta la batalla con los medios que tiene a mano. Ha jurado el exterminio de la sociedad actual, y cumple su juramento.

No faltarán, qué han de faltar? sobre todo en la prensa periódica, lamentaciones y lamentaciones.

Los unos atribuirán el mal a los viejos sociales, los otros a la indiferencia religiosa y a la lógica de las doctrinas socialistas, o al escaso rigor de las leyes, o a la tiranía del capital o al advenimiento de la democracia, o a la división de los conocimientos científicos. Y quizá todos en parte tengan razón. Un fenómeno como la aparición en un país de guerra de estos enemigos de la sociedad, no se produce por motivos pequeños y fortuitos. Como no se propagan las epidemias por una sola causa. El contagio social cuando existe ambiente adecuado y cuando las condiciones fisiológicas y las climáticas lo ayudan.

Los que lloran a lágrima viva ante las desgracias sociales, están en su derecho. Pero no se trata de gemir, sino de inquirir y de aplicar el remedio.

La ciencia no ha dado hasta ahora con él, como tampoco ha dado con el que conduzca directamente a la extirpación de la ignorancia, de la miseria, de la prostitución, del delito o del tífus.

Uno hay, sin embargo, sobre el cual han insistido más de una vez algunos apreciadores de la ciencia. La excesiva publicidad de los hechos criminales ha perturbado más de una imaginación. ¿Quién sabe si la prensa no es cómplice inocente de los atentados de Ravachol, de Pallas, de Vaillant, de Salvador y de Lebreton?

El periodismo y el noticiario han llegado a los últimos límites. Todo lo aprovecha, hasta el detalle más insignificante y nimio. El criminal vulgar, sea o no anarquista, está seguro de que ha de ser objeto de la curiosidad pública; de que su retrato, sus hechos, su vida, su genealogía y sus mismas ropas han de servir de materia de conocimiento y de preocupación de las impresiones de muchos lectores.

Recorden nuestros lectores los relatos de los grandes criminales; en todos ellos, sin excepción de uno solo, consta un pormenor al parecer insignificante: el que se refiere al deseo del criminal de saber lo que de él dicen los periódicos.

Con ocasión de los atentados de Ravachol, de Vaillant y de Pallas, el noticiario se ha salido de madre. ¿Qué lujo en las descripciones de los anarquistas y qué estudios sobre sus personas? Ya los quieren iguales los modestos obreros de la inteligencia a quienes la humanidad debe algún invento útil.

Vaillant se hizo retratar antes de ir cargado con su bomba a la Cámara de Diputados. Pallas también dejó abundantes copias de su persona. Como que los anarquistas de Londres han hecho reproducir en varias posturas por centenares de miles, creyendo que su distribución es un medio eficaz de propaganda.

Ya sabían los dos dinamiteros lo que se hacían. Probablemente el joven Lebreton habrá imitado su ejemplo. Ha entrado en las pragmáticas del anarquismo revolucionario el difundir sus hazañas por medio de la fotografía. De sus heroicas acciones se encargará la prensa burguesa, y no así como quiera, si no llenando de letra columnas y más columnas.

El maltrato en proporciones alarmantes, y contribuyen a su crecimiento todos los unos con sus iras y su ignorancia, los otros con nuestra complicidad, no siempre involuntaria.

No nos quejemos de las consecuencias cuando se manifiestan. Quejémonos del concurso que prestamos a la obra de destrucción.

Y si la sociedad, por virtud de esos movimientos instintivos reacciona sobre sí misma y busca en la tiranía la paz y el sosiego que no encuentra en la democracia, tampoco exhalamos una queja porque quizá inquiriendo las culpas hallaremos en nuestras propias ligerezas buena parte de responsabilidad.

## REVISTA INTERNACIONAL

La tregua del Carnaval ha dado algún descanso a las asambleas parlamentarias; pero la política, que no ha interrumpido su marcha, ha determinado algunos incidentes de interés.

El más importante desde el punto de vista general, es la conclusión del tratado de comercio entre Alemania y Rusia. Tres meses ha se consideraba como irrealizable la inteligencia entre los dos imperios vecinos. Los agricultores alemanes por lo menos presentaban tales exigencias, que parecía imposible que Rusia otorgase suficientes concesiones. Entretanto, de los dos lados de la frontera ruso-alemana se peleaba a golpes de tarifa. Guerra acuñadora, menos fatal sin duda que la guerra a cañonazos, pero no menos sensible en sus consecuencias económicas.

Es una gran felicidad para la paz de Europa que se haya aplacado esa formidable desconfianza. No se sabe jamás hasta dónde puede conducir una guerra de tarifas. Sin continuos rozamientos, colisiones de intereses, sospechas y rencores de una parte y otra, que un incidente insignificante puede encender y hacer de repente irremediable.

Parece que a la intervención personal del zar se debe la actitud última, muy conciliadora, que han observado los delegados de Rusia en las negociaciones proseguidas en Berlín desde el mes de Octubre y que acaban de terminar satisfactoriamente. Rusia concede a los industriales alemanes tarifas muy favorables, y Alemania en cambio ofrece a Rusia reducciones importantes sobre los cereales que son su principal artículo de exportación. El tratado de comercio está concluido sobre la base del principio de la nación más favorecida, es decir, que los dos contratantes deberán otorgarse mutuamente todas las ventajas que concedan en el sucesivo a cualquier otro Estado. De este modo, las concesiones recientemente a Francia por Rusia serán igualmente aplicables a los productos alemanes, y las que tiene acordadas Alemania por sus últimos tratados de comercio a Austria y particularmente a Italia en los que concierne a los cereales aprovecharán igualmente a Rusia. En suma, es un arreglo muy equitativo.

Falta saber cómo lo acogará el Reichstag alemán. Los industriales están muy satisfechos, pero los agricultores se resisten y muestran energicamente su desagrado.

El emperador Guillermo, según la costumbre que decididamente parece querer establecer, se ha impuesto resueltamente en la refriega de ambas partes, y en una comida

parlamentaria en casa del canceller Caprivi, ha obligado honratamente a los conservadores a votar el convenio comercial, fuese o no de su gusto. Hay motivos para creer que los agricultores se someterán, pero que no será sin protesta. Por de pronto, ya organizan reuniones, y es de esperar a su impulso una agitación análoga a la que se produjo con motivo de las leyes militares. No hay reparo en vaticinar que lo mismo que entonces prevalecerá ahora el Gobierno.

Por un singular contraste, en el momento en que los dos poderosos estados del Norte daban un ejemplo notable de prudencia y de discreción, Italia provocaba en el Centro una nueva guerra económica, cuyas consecuencias pueden serle fatales.

Recientemente, con la esperanza de remediar la penuria del Tesoro, el Gabinete de Roma había decidido hacer pagar en adelante en oro los derechos de Aduanas. Todas las potencias con quienes la nación italiana, protestaron contra tal medida, que, en efecto, constituye un gravamen para la exportación extranjera. Se comprende muy bien que los industriales que importan en Italia, no se inquieten de ver sus productos gravados por el aumento de derechos, que resulta necesariamente del cambio desfavorable de la plata, y más aún de la escasez del oro y del metal en Italia. La exportación solamente de la mayor parte de las potencias centrales hacia Italia es poco importante; y por esto, teniendo en cuenta su difícil situación, se limitarán a una plácida protesta. Pero Suiza, que tiene relaciones mucho más directas y más continuas con su vecina Meridional, no se muestra tan complaciente. Hizo observaciones muy energéticas a Roma, y se declaró hostil en principio y de hecho a la medida tomada por Italia, sin ningún miramiento para los intereses de Suiza, a pesar de los múltiples vínculos existentes entre los dos países, y consagrados por un tratado de comercio, que solo tiene algunos meses de fecha.

No se ha prestado en Roma ninguna atención a las legítimas reclamaciones de la pequeña República. Esta ha invocado entonces la cláusula del tratado, por la cual los dos contratantes se obligan a someter al arbitraje toda contienda que se suscite sobre su interpretación y su aplicación. Después de haber hecho esperar largo tiempo su respuesta, el Gabinete de Roma acaba de rechazar esta demanda; que era, al fin y al cabo, conciliadora.

Esto es grave, porque lleva a Italia a la peligrosa contingencia de fallar a compromisos solemnemente y de renegar la propia firma. En Roma está, naturalmente, muy irritado y se muestran resueltos a usar de represalias si Italia no cede. Se había hasta de la ruptura de las relaciones comerciales. Esta sería un nuevo y rudo golpe dado a todas las fuerzas productivas de Italia, porque privada ya del mercado francés en razón de la guerra de tarifas, vería cerrarse igualmente el mercado suizo, que para ella tiene casi tanta importancia como el otro. No se comprende por qué el Gabinete de Roma usa tal tirantez respecto de un país, con el cual Italia había sostenido siempre buenas relaciones.

Hasta con las dificultades interiores, para que todavía quiera crearse en el exterior otras nuevas. *Qua vult perdere Jupiter demeritat prius.*

La actitud del Gabinete de Roma es tanto más extraña, cuanto que en el interior la situación casi no ha tenido mejora alguna. La calma, a la verdad, está restablecida en apariencia. Desde hace tres semanas no se ha vuelto a producir turbación alguna, ni en Sicilia ni en la provincia de Masara-Carrara. Los tribunales militares van a juzgar la última remesa de los delincuentes detenidos durante las escenas de pillaje y desorden. Las condenas son abundantes. Con la delincuencia de facto que caracteriza de ordinario a la justicia militar, las de diez, quince y veinte años de cárcel dura son las menos.

En Masara, el abogado Luigi Molinari, ha sido condenado a reclusión por haber pronunciado un discurso y publicado llamamientos revolucionarios la víspera del día en que allí ocurrieron los disturbios.

Pero se empieza a advertir que estas condenas son extremadas y hasta inicuas.

Tal es la impresión, no solamente de los radicales, sino de las clases medias, que ven con pena cómo los tribunales militares interpretan sus papeles al revés, y en vez de reprimir sencillamente, ejercen represalias. La venganza del más fuerte es más odiosa que ninguna otra.

De ahí cierto descontento que se traduce por los violentos artículos de los diarios. Se llega hasta preguntar si el estado de sitio es legal, y es posible que en la república del Parlamento (si tiene efecto el 20 de Febrero) M. Crispien intervenga en el asunto. El hecho es que el estado de sitio no está previsto por el *Statuto*, y todas las medidas que ha tomado el Gobierno constituyen, por consiguiente, actos completamente arbitrarios.

No causa menos asombro el silencio que el Gobierno sigue guardando respecto a medidas financieras y reformas administrativas. El menor inconveniente de este mutismo, como lo hace notar un diario liberal de Roma, es haber dejado libre curso a las más fantásticas noticias y a las más pesimistas dudas. Se sabe, puesto que se dice y se repite allí, que la situación no es buena; pero no se sabe nada sobre las medidas que se tomarán para mejorarla, y sobre su posible éxito.

La amenaza hecha varias veces hasta por los diarios oficiosos de la disolución de la Cámara, no es adecuada para tranquilizar los espíritus, pues deja traslucir por parte del Gabinete, más bien la duda que la fe en su programa.

Habría cosa de un mes, estaba la Cámara muy favorablemente dispuesta para con el Gabinete, y la intención de ayudarle a toda costa, era casi general. Sentimos deber hacer constar que hoy día, y después de lo que acaba de suceder, esas disposiciones no son las mismas.

Nada hay que añadir a esas líneas que caracterizan la situación y señalan sus riesgos.

De Francia nada tenemos hoy que hablar. Mientras París se divierte descaudadamente el domingo al amanecer, el anarquista Vaillant pagaba su deuda a la sociedad, según la frase de rubrica.

Un diario ha dicho a propósito de esta ejecución:

«El cadalso ha respondido a la bomba. La sentencia es justa en su brutal crueldad. Falta saber si la bomba no ha de continuar respondiendo al cadalso. Esto no es que Vaillant parezca digno de gran piedad. Pero se puede preguntarse si en el perturbado estado de la sociedad, en presencia de la lucha, cada vez mayor, entre las clases, el sistema antiguo de ojo por ojo y diente por diente, es el más prudente y el más oportuno. Muchas gentes sensatas no lo piensan así.

M. KIFFERT.

## MARRUECOS

Ha retrocedido un poco la opinión respecto al éxito de las negociaciones con Marruecos.

A las buenas impresiones de anteriores días, han sucedido los pesimismo del principio, y se cree que la indemnización sea grande y garantizada por la intervención de las Aduanas u otro modo.

A este propósito dice anoche *La Epoca*: «En el Centro oficial más autorizado de esta tarde que el Gobierno, aunque confía en el éxito, relativamente satisfactorio, de la negociación seguida y probablemente ya terminada en Marruecos por el general Martínez Campos, no tiene impresiones tan optimistas como las que el Sr. Alas ha telegrafado desde Tánger, recogidas, a su vez, de alguien que forma parte del séquito de la embajada.

Ha extrañado un poco en aquel departamento ministerial la circunstancia de que venguen cerrados, directamente para el Gobierno, y sin extracto aparte para telegrafar desde Tánger, los pliegos del embajador, que llegarán mañana; pero no se da al caso una importancia decisiva.

El colega termina diciendo que la indemnización que el sultán concede no pasará de 15 millones de pesetas.

Las malas impresiones de que el colega conservador se hace eco dándole como recogidas en el ministerio de Estado, aparecen también en el siguiente telegrama que a la Agencia Mencheta envían desde Cádiz:

«Cádiz 13 (3:15 m.).—Acaba de entrar el vapor *San Agustín* conduciendo pliegos urgentes del general Martínez Campos y del ministro. Sr. Potestad Fornari, para el Gobierno. Salirán en el correo de hoy.

Dichos pliegos los llevó a Tánger el *Legazpi* desde Mazagán, y las impresiones que reinan dicen que son pesimistas. En la colonia española de Tánger ha causado indignación la noticia de que se acepta rebaja en la cuantía de la indemnización.—*Mencheta*».

De todos modos, las vacilaciones en este asunto no durarán mucho, porque los pliegos que las han motivado llegarán hoy a Madrid, y a Tánger un nuevo vapor de Mazagán con noticias de la tercera conferencia del embajador y el Garnit, que inmediatamente serán comunicadas al Gobierno.

Si los pliegos que hoy llegan contienen noticias importantes se celebrará Consejo de ministros.

(DE LA AGENCIA FABRA)

Tánger 13 (5:1 m.).—Ha llegado el vapor correo *Baldomero Iglesias* con noticias de Marrakech, referentes a la tercera conferencia del embajador extraordinario con el Garnit, celebrada el 8 del actual en el palacio de Mamunia.

En esta conferencia continuaron examinándose todas las proposiciones, y se trató además, por si se llega a un acuerdo en la cifra de la indemnización, de la forma de garantizar el cobro de la misma.

El Garnit repugna aceptar la intervención de las Aduanas.

No se fijó fecha para la cuarta conferencia, sin duda por la necesidad de consultar este punto, principalmente al sultán, con toda amplitud, así como aquellos otros casi dados por resueltos en las conferencias anteriores.

El general Martínez Campos, a la par que energico, se muestra bastante conciliador.

En Marrakech se ha dicho que la llegada de Mahomet Zelar, secretario de Mohamed Torres, influyó desfavorablemente en la actitud de los moros.

Mohamed Torres lo niega. Cree que a estas horas el sultán debe conocer la actitud favorable a España de las potencias europeas.

Veremos lo que da de sí la cuarta conferencia. Las negociaciones siguen, como era racional esperar, en camino de darlos el sultán cumplida satisfacción, pero discutiéndose prolijamente lo relativo a la indemnización.

## PARÍS AL DÍA

Un retrato casi histórico

Es el de una mujer que ha dado mucho que hablar por varios conceptos; que ha sido famosa por su hermosura, por su galantería, por sus relaciones y por su avaricia; que ha muerto, en fin, llevando legítimamente uno de los nombres más grandes y gloriosos que puedan imaginarse. La casualidad me trae a la memoria el recuerdo de esa mujer, y creo que vale la pena de consagrarle algunas líneas.

El primer número de la nueva *Revista de París*, dirigida por M. Ganderax, contiene una serie de cartas inéditas de Balzac, tan interesantes como curiosas. En una de ellas, fechada en Febrero de 1831, encuentro este párrafo: «El bien mismo me traía de gracia. Hace dos años, Sué se indispuso con una mala corteza, celebró por su belleza el original de la *Judith*, de Vernet».

Decidiendo hasta reconciliarme con mi danesa mujer, Balzac quiere decir sin duda que se la atribuyen como querida. M. de Fitz-James, el duque de Duras, la antigua cortejaban a su casa para hablar, como en un terreno neutral, como se va a las Tulerías para encontrarse, y querían más circunspección en mí que en aquellos caballeros.

Figúense ustedes en estas palabras: «Es el original de la *Judith*, de Vernet», que bien; es sabido que la dama en cuestión fue la amiga íntima de Horacio Vernet; quien, efectivamente, la había representado en un cuadro de *Judith y Holofernes*, que no es de sus mejores; pero se ignoraba, creo yo, al menos se ignoraba hoy, que hubiese sido la de Eugenio Sue.

Lo cual prueba, entre otras cosas, que la persona en cuestión gustaba mucho de las artes y de los artistas, puesto que después de haber comulgado amorosamente con un gran pintor, se daba el lustre de un escritor de gran talento, para ser luego la mujer de un músico de genio.

Pero no nos apresuremos tanto. Las relaciones de la dama con Horacio Vernet, datan de antes de 1830, puesto que fue a principios de 1829 que éste fue a tomar posesión, en Roma, de la dirección de la Academia de Francia. El rompimiento ya había tenido efecto, y es de creer que fue de memoria y por una especie de venganzas, que traxó sus facciones en su *Judith*, cuadro que envió de Roma al salón de 1831. Horacio no era hombre que guardase un cuadro dos o tres años.

A propósito de este cuadro, he aquí lo que se leía en la *Revue de París*, la antigua, en 1831: «Sin ser un trozo perfecto, la *Judith* me parece infinitamente apreciable. Judith es hermosa y ágil, y aparece indignada y resuelta; su movimiento tiene energía; el medio tinte que vela su rostro es poético; anejañado es pintoresco, su vestido está bien arreglado... Judith es el retrato de una actriz cuyo nombre es histórico, no en el teatro, porque la recomendaba un talento dema-

nado escaso, sino en un proceso horriblemente odioso; sin embargo, no se dice que, a la entrada de los aliados, esa trágica haya matado a ningún Holofernes. El pintor ha hecho grande honor a la virtud patriótica de la dama».

Unos sesenta años después, esto resulta enigmático. Yo ignoraba que la dama en cuestión hubiese sido actriz; he procurado averiguar algo sobre el particular sin conseguirlo.

Tampoco había que hubiese estado complicada en ningún proceso horriblemente odioso. Todo esto podría parecer un caso sin dificultad. Lo que yo sabía que trascurrió es el incidente curioso de su rompimiento con Horacio Vernet. Encontrándose éste un día en casa de ella, y habiendo tomado, tiempo atrás, su resolución sobre el particular, no usó muchos miramientos para manifestarla. Retaba harto de ella y se lo dijo en crudo.

Enfurecida la dama, hubo una violenta escena de celos, de desesperación, de amenaza de arrojarle por la ventana si se realizaba el rompimiento. Horacio, experimentado en esas cosas, tomó el sombrero y salió sin perder su sangre fría. Apenas en la calle, bajo los halcones de su amada, le cayó sobre la cabeza. ¡Cielos! ¿Es ella que acaba de realizar su ansiada resolución? No; es simplemente su adredón, que le ha tirado para sustraerlo.

El rompimiento con Horacio Vernet data al menos de 1828, puesto que éste salió de París a principios de 1829. La separación de Eugenio Sue, su suceso más o menos inmediato, data de 1831, según la carta de Balzac. Nuestra heroína iba a encontrarse muy pronto otro adorador, que más tarde iba a tener la habi de convertirse en esposo, y este último no sería otro que el autor del *Barbary* y de *Guillermo Tell*, Rossini, en persona. Esto me obliga, en fin, a revelar el nombre de la dama, que llevaba el de Olimpia Pélassier.

Rossini, que durante su permanencia en París había perdido a su madre, había resuelto retirarse al lado de su padre que vivía en Bolonia.

Partió quince días después de la representación de *Guillermo Tell* (3 de Agosto de 1829), llevándose a su mujer, la célebre cantante Isabel Colbrand, con la cual estaba en desacuerdo.

Retando en Bolonia, tuvo noticia de la revolución de 1830, que le hizo pleitear con la administración de la lista civil de Carlos X, que le negaba la pensión vitalicia que le era debida.

Siendo indispensable su presencia en París, volvió solo, en Noviembre de 1830. Poco tiempo después conoció a Olimpia y trabajó con ella íntimas relaciones. La verdad es que ella le dio grandes pruebas de afecto; le cuidó con verdadera abnegación cuando estuvo gravemente enfermo en 1832, y le rodeó luego de una ternura que no menguó jamás, cuando las contrariedades, que no le faltaron en aquella época de su vida, la irritaban terriblemente el sistema nervioso.

Naturales relaciones hicieron que Rossini realizase su proyecto de separarse de su mujer, contra la cual tenía fundados motivos. La separación se verificó amistosamente, y es de suponer que el maestro se portó con lealtad en aquellas circunstancias, cuando los personajes más respetables le prestaron su apoyo.

Cuando murió Isabel Colbrand, en 1845, Rossini resolvió casarse con Olimpia. Este segundo matrimonio se verificó en Bolonia diez meses después.

Más tarde, Rossini fijó definitivamente su residencia en París, donde había de morir. No verano habitaba una bonita villa en Passy; pero en invierno se instalaba en su casa de la Chaussée-d'Antin, donde cada semana recibía a sus amigos íntimos para hacer ó escuchar música.

Allí se manifestó la asombrosa avaricia de su segunda mujer.

Apenas se encendió fuego en casa de Rossini; tanto, que sus dos excelentes amigos, Pillet-Will y su hijo, se presentaban en casa del maestro con una astilla debajo del abrigo. Los refrescos consistían en vasos de agua, sin azúcar. Por esto algunos amigos le enviaban un pilón de azúcar en vez de su tarjeta, el día primero del año. Rossini sufría mucho a causa de todo esto; pero no se atrevía a recomendar a su mujer, que le dominaba por completo. Y aquella mujer, que en su juventud había llevado una existencia loca, ostentando diamantes, trenes y demás, tenía por cosa natural y buena, obrar de tan humillada y agridada maneras.

Esa mujer no tenía conciencia de la gran desdicha del nombre que llevaba.

Hasta decir, para probarlo, que después de la muerte de su esposo, como todas sus cartas, salvo las que estaban de negocios, ¿qué necesidad? ¿Que aborreción! ¿Que vandalismo! ¿Que falta de respeto para una memoria ilustre!

Seamos justos, sin embargo. Esta misma mujer era la que, al morir, legó toda su fortuna personal—más de un millón— a la asistencia pública, para crear una casa de retiro en favor de los viejos músicos franceses e italianos, con la condición de que este establecimiento llevase el nombre de Rossini.

ARTHUR POUJIN.

(Prohibida la reproducción.)

## BANQUETES MILITARES

Anoche se celebró en el hotel de Rusia el banquete ofrecido por el cuerpo de Artillería al teniente Sr. Salto, con motivo de haber éste preferido la cruz de María Cristina al empleo de capitán que se le había concedido por mérito de guerra.

El Sr. Salto, al proceder así, con arreglo a lo dispuesto en el artículo transitorio de la vigente ley de recompensas, quiso cumplir el compromiso contraído por sus compañeros de mantener las escalas en cuanto fuere posible.

El hecho es sencillo, pero se le había dado tal importancia, sobre todo después de saber que las armas generales se proponían agasajar con otro banquete a oficiales de infantería y caballería ascendidos últimamente, que momentos antes de reunirse los artilleros en el hotel de Rusia, corrió la noticia de haberse prohibido el acto.

No fue así, antes bien, se verificó con el mayor orden y presidido por el general del arma, Sr. Reina.

Asistieron más de 200 comensales, y hubo mucho entusiasmo, pero no brío.

El distinguido oficial Sr. Salto será además obsequiado con un valioso presente. Consiste éste en una artística plancha de oro, en la cual resalta sobre una lámina de plata el texto de la Real orden condecorante a la permuta del empleo por la cruz, el ascenso del cuerpo y una expresiva dedicatoria.

A su vez, las armas generales han solicitado y obtenido del capitán general interino, Sr. Zúñiga, el permiso necesario para honrar a los oficiales que aceptaron los ascensos ga-

uados legítimamente en campaña; y para demostrar su adhesión a la causa abierta.

A tal propósito, dice *El Ejército Español*: «Aquí no se trata de establecer en agoniados por hacer, así lo creamos nosotros, por lo menos, de las armas generales respondemos de que nada han hecho por merecer esa censura—si acaso, hubiera algún motivo para ella.—Bien lo han probado en Melilla y precisamente con el mismo teniente Salto, en los sucesos que ahora se conmemoran.

Hondo cayó al pie de sus cañones, y un oficial de infantería, espontáneamente, sin que nadie se la ordenase, obedeciendo sólo a un impulso de noble compañerismo, salió a recogerle con grave riesgo de su vida, lo cogió en sus brazos y volvió con él al fuerte. Alandados quedaron allí los cañones por haber sido heridos sus sirvientes, y otro oficial de infantería salió por ellos y los salvó de que cayeran en manos de los moros.

Todo esto es verdad. Tienen razón desde ese punto de vista los artilleros y la tienen también las armas generales; pero de tales manifestaciones una buena puede resultar para la común a indispensable armonía.

Lo que se quiere, con razón, de predicar con hechos, hubiera debido tal vez precedir de ciertas demostraciones exteriores que pertenecen a la categoría de las palabras.

Anunciase ya que los ingenieros ascendidos con motivo de los sucesos de Melilla, permearán también los empleos por la cruz, lo cual será márgen a otro banquete.

Si los hombres civiles fueran enemigos del ejército, como suponen gratuitamente algunos periódicos militares, tendrían motivo para alegrarse de lo que ocurre.

Nosotros, con toda sinceridad, lo deploramos.

## ARCHIVOS, MUSEOS Y BIBLIOTECAS

(UN CASO ANOMALO)

Voy a llamar la atención del señor ministro de Fomento acerca de un privilegio algo irritante, que ha llegado a tomar carta de naturaleza en el reglamento de un cuerpo facultativo, a causa de algunas disposiciones ministeriales.

Para la enseñanza de los archiveros, bibliotecarios y anticuarios (mejor se diría arqueólogos) hay una escuela especial, que hoy pide mayor amplitud de enseñanzas, y que debió llegar a ser la Escuela de Estudios Superiores para entrar en el dominio de las ciencias históricas, filológicas, arqueológicas y filológicas. Lo que se necesita y pide para el conocimiento de cuanto se conserva en archivos, bibliotecas y museos, a fin de que todo ello sirva de fuente de conocimiento, y cuanto es necesario para la conservación de tantas riquezas y monumentos en la indígena escuela, tiene sus enseñanzas propias y exclusivas.

Pues bien, Sr. Moret; basta ser doctor y licenciado en cualquiera facultad para poder hacer oposiciones al ingreso en el cuerpo de archiveros.

Las ciencias médicas y farmacéuticas, y las que corresponden a la sección de exactas, físicas y naturales, ninguna relación guardan con los estudios de diplomática española. Los facultados de Derecho y Filosofía y Letras se anexionan rufos, pero son de suyo muy deficientes para ello. Se necesitan la Paleografía, la Epigrafía, la Numismática, la Arqueología, la Bibliología, y los conocimientos prácticos de catalogación y ordenación de libros, y objetos artísticos y arqueológicos.

En mi poco tiempo, cual es el que se concede desde que se abrió el plazo, las oposiciones, no es posible ponerse al corriente de semejantes materias.

Las Instituciones de los Reales de Antigua, Media y Moderna, se relacionan con el Derecho y la Historia, y la Historia Literaria va de lleno a las literaturas. Pero fue así y todo.

En la escuela son asignaturas especiales de programas propios y muy extensas y que piden más que la de las facultades de Derecho, Filosofía y Letras.

La Historia literaria abarca una extensión mayor que cuanto en Filosofía y Letras se requiere. No se ciñe solamente a las literaturas griega y latina y castellana; sino que se extiende con toda amplitud. Abarca todas las literaturas, desde la egipcia y china hasta la nuestra, y sin excluir la cristiana, contenida en los Santos Padres y demás escritores cristianos.

Por qué, pues, al privilegio de que todo licenciado o doctor, pueda ser archivero, bibliotecario y anticuario, existiendo una escuela propia, facultativa y técnica?

Por qué los licenciados y doctores en ciencias exactas no han de ser ingenieros? ¿Y por qué los archiveros, bibliotecarios y anticuarios no han de poder ser catedráticos de la sección de letras en todas las manifestaciones? Si los licenciados y doctores se oponen a que ninguno que carezca de título figure en los tribunales de exámenes, ¿por qué no se han de oponer las del Cuerpo facultativo de Archivos, Bibliotecas y Museos a que se les metan en su campo?

Vea, pues, el Sr. Moret cómo es necesario llamar a segundo y arreglar lo que en sí lleva un irrisorio privilegio, d de lo contrario es de justicia el que los alumnos de la Escuela Diplomática española, sean iguales a los de las facultades.

Ahora que se tiene entre manos el arreglo de las enseñanzas superiores.

Tanto el señor ministro como el señor director de Instrucción pública y el Consejo pararán mientes en lo que expusiera queda por llevar a efecto el que no continúe tamaña injusticia.

Que llegue el día en el que el Cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios deje de ser el inabundable colmillo al que los políticos llevan a sus amigos muertos intelectualmente, a fin de que disfruten de sueldos pagados por el Estado.

Los servicios particulares se deben pagar del bolsillo propio.

BERNARDINO MARTÍN MINQUEZ.

## LA DINAMITA EN PARÍS

París 13 (12:45 m.).—A 24 asciende el número de heridos por la explosión de la bomba en el café del hotel Terminus; Lebreton niega ser el autor del atentado, pero insiste en decir que es anarquista. La señora Romanos, herida, reconoce al acusado. Supone que éste tiene cómplices.

En la estación de St. Lazare, inmediata al lugar del suceso, fue detenido por sospechas un individuo de malos antecedentes, que no dio explicaciones satisfactorias al ser interrogado por la policía.

Lebreton había correctamente el francés y el inglés. Su nacionalidad no está bien demostrada.

París 13 (7:5 m.).—El detenido Lebreton dice que llegó hace poco de Marsella e insiste en su negativa de ser el quien largara la bomba.







CINCUENTA AÑOS  
DE USO GENERAL

# LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-  
SULTADOS SIEMPRE

Antibilioso, antiescrofuloso, antihéptico, antiséptico, antiparasitario y muy reconstituyente.—Con esta agua de uso general hace cincuenta años, se tiene la salud a domicilio.—Premiada siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones.—Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tisis y difteria nada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 18, bajos derecha, Madrid.—Prevenirse contra anejales de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclándola con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque como purgante no tiene igual el agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas tampoco, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y es gran caudal de agua de que carecen las demás aguas, le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se envían gratis.—Venta en todas las principales farmacias y droguerías de España y extranjería.

## ESPECTÁCULOS

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—  
98 de abono.—Turno par.  
—Luchar por los hijos.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—  
4.ª serie.—La de San Quintín.

PRINCESA.—A las 8 y 1/2.—  
2.ª serie.—Turno 3.ª.—Nie-  
ves.—Un cuento del tío  
Marcelo.

LARA.—A las 8 y 1/2.—  
6.ª serie.—Turno 1.ª imper-  
—Los diputados.—Zaragüeta  
(estreno).—Segundo acto  
de la misma.—Los lunas  
de el Imparcial.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—  
El chaleco blanco.—El dúo  
de La Africana.—Cosas de  
Apolo.—La danza serpen-  
tina.—El Guirigay.

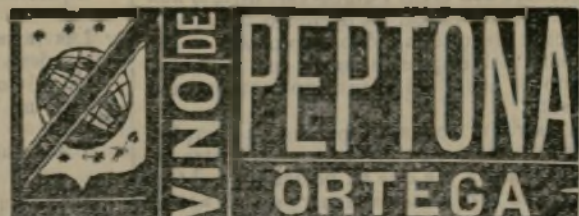
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—  
El traje misterioso.—Boda  
tragedia y guateque ó el  
difunto de Chuchita.—  
Guasón.—Chateau Mar-  
gaut.

RUSIA.—(Madrid Moderno).  
—Sesiones de patines.—  
Carreras de trineos, con  
premios.—Tiro de salón.  
—Conciertos.—Abierto el  
parque todo el día.

Las sales Verdaderas de VICHY  
**VICHY**  
PASTILLAS VICHY-ÉTAT  
Vendidas en  
todas las farmacias  
y en la casa de venta  
de las aguas minerales.  
FARMACIA de los BAÑOS  
11 de Mayo — 10 de Septiembre

ES MEJOR QUE FONDA LA  
**POSADA**  
DEL PRINE

En el centro de Madrid  
calle de Postas. Hospedaje  
desde UNA peseta. Esta casa  
no tiene sucursales.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo:  
inapetencia, malas digestiones, anemia, flaccidez, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13—LABORATORIO: QUEVEDO, 7



**COMPAÑIA VASCO-ANDALUZA**

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cien-  
ta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas.  
Lunes.—Para Coruña, Vigo, Huelva, Cádiz,  
Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valen-  
cia, Tarragona, Barcelona, Celta y Marsella.  
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.  
Jueves.—Para Coruña, Vigo, Cádiz y Sevilla.  
Sábado.—Para Santander y Bilbao.  
La carga que no esté embarcada los días fija-  
dos antes de las dos de la tarde no podrá ser  
admitida.  
Son a cargo de la Empresa los gastos si por  
fuerza mayor no pudiera ser embarcada.  
Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Pa-  
rilla, al lado de la batería Salvat.

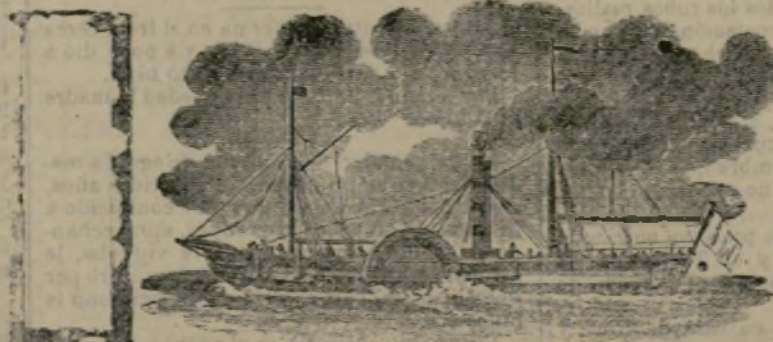
## ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los Anuncios, Economía,  
Noticias y Comunicaciones en todos los periódicos de la  
Capital y provincias con una gran ventajosa para ven-  
tores interesados.

Póngase tarifas, que se remiten a vuelta de correo.  
Se cobra por meses, presentando los comprobantes  
OFICINAS:  
Barrionuevo, 7 y 9, entre calle, Madrid



**SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA**  
DE BARCELONA

FEBRERO

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.  
El 10, de Cádiz, vapor

**CATALUÑA**

para Puerto Rico y Habana, y con trasbordo para Progreso y Veracruz.

El 20, de Cádiz, vapor

**REINA MARÍA CRISTINA**

para Coruña, Habana y Veracruz.

El 20, de Cádiz, vapor

**ALFONSO XII**

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana, Progreso y Veracruz, y con trasbordo para  
los litorales de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Línea de Filipinas

El 7, de Barcelona, vapor

**ISLA DE LUZON**

para Port-Saïd, Adén, Colombo, Singapore y Manila.

Servicios de África

Línea de Marruecos.—El 18, de Barcelona, vapor

**RABAT**

para Melilla, Málaga, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y  
Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

**JOAQUIN DEL PIÉLAGO**

sale de Cádiz para Tánger, Argocias y Gibraltar los lunes, miércoles y viernes, retor-  
nando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, núm. 13

## SOCIEDAD GENERAL

DE  
**ANUNCIOS DE ESPAÑA**

Esta SOCIEDAD admite anuncios, re-  
clamos y noticias para todos los periódicos  
de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales  
combinaciones de publicidad en condicio-  
nes de precio excepcionales. Envía tarifas  
a las personas que las pidan.

OFICINAS

**6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8**



**ESQUELAS**

Se reciben en la Admi-  
nistración de este perió-  
dico, San Agustín, 2.  
Precios económicos.

## PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO)

AGENCIA DE ANUNCIOS DE ANTONIO STONE

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que  
ver con algunas de su clase, la más antigua,  
y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo  
anuncios, noticias y reclamos para las corrientes de  
Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas  
que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las  
OFICINAS, CALLE DE SAN AGUSTÍN, 2, 1.ª y 2.ª plantas.

# LOURDES

La empresa de "EL GLOBO", ha adquirido del gran novelista francés **EMILIO ZOLA** el derecho exclusivo de  
traducir y publicar en España la novela **LOURDES**, que, aún no concluida, despierta  
ya palpitante interés y origina empujadas controversias, lo mismo en las esferas religiosas que en los círculos literarios.  
Nos imponemos con gusto el sacrificio, no pequeño en verdad, atendiendo a la excepcional valía de una obra que, así  
para los creyentes como para los escépticos, ha de tener importancia capitalísima y que aparte del mérito intrínseco, siempre  
indisputable en las de ZOLA, está llamada por su asunto a producir verdadera sensación en ambos continentes.  
Comenzará la publicación a principios de 1894, y se hará simultáneamente en París, en Londres, Nueva York y en Madrid,  
onde nosotros tenemos la exclusiva para el folletín de "EL GLOBO".

FOLLETÍN DE "EL GLOBO" 38

**254 DÍAS**

## ALREDEDOR DEL MUNDO

nuestros hijos, no a deletrear, sino a hablar y  
comprender perfectamente la lengua in-  
glesa.

Desde 1870 se hacen en Francia grandes  
progresos en lenguas vivas, pero sobre todo,  
la alemana es la que se enseña con preferen-  
cia. Hay pocas casas que no hayan confiado  
los niños a niñeras ó institutrices alemanas.  
En mi familia y entre mis amigos de París,  
familias muy francesas y muy parisienses,  
comenzo lo menos diez casas que tienen por  
término menso de dos hijos, que hablan el  
francés con acento alemán. Yo me pregunté,  
en verdad, de qué serviría a estos futuros hom-  
bres y mujeres saber la lengua de Schiller  
que no se había mas que en Alemania, mientras  
que desde Douvres, atravesando Inglaterra y  
del lado de allá de todos los mares, no se oye,  
no se comprende y no se canta otro aire  
que el de *God save the Queen*.

Los chinos, lo he oído repetir en todas par-  
tes, tanto por franceses como por ingleses,  
son honrados en sus transacciones con los  
europeos; pero debe desconfiarse de ellos, sin  
embargo, porque son todo lo que eran sus  
antepasados, lo mismo para el bien como  
para el mal. No en balde dieron los portu-  
gueses el nombre de *ladrones* a los chinos de  
los estrechos. El hecho siguiente justifica a  
los portugueses.

Creo que se leerá con interés la relación de  
un acto inaudito de piratería que ha pasado  
no hace aún un año a 50 millas de Hong-  
Kong. He aquí en su triste sencillez ese dra-

ma de mar que creo poco conocido del gran  
público *mandarín* de Francia.

Un navío inglés, el *Namoo*, había dejado  
por la mañana el puerto de Hong-Kong, lle-  
vando a bordo 250 pasajeros chinos y 15 eu-  
ropeos. Entre los chinos muchos regresaban  
de California con sus economías. Unos pira-  
tas, cuyo número llegaría a unos 50, estaban  
embarcados con los demás pasajeros sin dar  
lugar a sospecha alguna.

Cinco horas después de la partida de Hong-  
Kong, mientras que los pasajeros estaban a  
la mesa para el té, los piratas se precipi-  
taron sobre el puente y acometieron los cuar-  
tos de los oficiales y de los mecánicos las má-  
quinas y el salón. Se apoderaron del segun-  
do oficial que tenía las llaves del arco de cau-  
dales, y le condujeron junto a ella; pero es-  
taba vacía, cosa muy rara a bordo de estos  
navíos.

Los bandidos no se contentaban con im-  
pedir a los pasajeros de hacerles daño, y  
mataban.

Uno de los pasajeros que estando enfermo  
tomaba un caldo sobre el puente, recibió cuat-  
ro balazos en la cabeza.  
El jefe de los piratas mandó decir entonces  
al capitán que su intención era volar todos  
los pasajeros; pero que si el capitán quería  
subir sobre el puente y entenderse con ellos  
no se le haría ningún daño. El capitán subió  
inmediatamente la escalera; pero antes de  
llegar al puente recibió un balazo en el pecho  
y se retiró balanceándose a su gabinete don-  
de murió.

Viendo al capitán herido, todos los viajeros  
se encerraron en sus gabinetes. Los piratas  
dispusieron varios tiros para hacerles salir.  
Viendo que sus esfuerzos eran inútiles en-  
viaron el segundo que tenía prisionero para  
hacerles saber que si todos los pasajeros se  
iban al gabinete del capitán y estaban tran-  
quilos, librarían la vida. Los pasajeros deja-  
ron sus gabinetes, no sin que antes se le ha-  
biera quitado todo lo que poseían en objetos  
de valor, joyas, relojes, carteras, dinero, et-  
cetera, etc.

Durante este tiempo, los piratas, que ha-  
bían sido encargados de la máquina y de la  
popa, cumplían sus órdenes a la letra. Un  
contramaestre, un muelero que se encontraba  
sobre el puente, recibió un balazo en la cabe-

za y su cuerpo fué arrojado al mar antes de  
que estuviese completamente muerto. Dos  
oficiales malayos también y dos cocineros  
fueron heridos igualmente.

El objeto de los piratas era reunir a todos  
los europeos en el cuarto del capitán a fin de  
saquear con cuidado el navío. La puerta de  
este gabinete fué clavada y en este sombrío  
recinto quedaron once personas durante ocho  
horas al lado del cadáver del pobre capitán.

Después de asegurarse respecto de los eu-  
ropeos, los agresores se ocuparon de los pa-  
sajeros chinos y los encerraron bajo buena  
guardia en el salón de delante, después de  
haber matado a dos que se resistían. Dueños  
del navío, los piratas le hicieron continuar su  
camino durante cuatro horas; después,  
bajo la vigilancia de bandidos armados, sa-  
caron todos los equipajes sobre el puente; los  
baúles fueron desfondados y todo el dinero y  
objetos de valor, puesto a un lado. Después  
de este maravilloso trabajo, hicieron salir dos  
silbidos, y varios *yamcos* que evidentemente es-  
peraban su llegada, respondieron lanzando  
cohetes. Viendo que todo estaba presto, an-  
claron y se empezó a transbordar el botín  
sobre los juncos. Este trabajo fué ejecutado  
por el personal del *Namoo*, y ayudado por el  
de los juncos, duró cerca de una hora. Puede  
calcularse el botín en seiscientos mil francos.

Terminado el transbordo, los piratas se in-  
stalaron sobre el puente y comieron esplén-  
damente. Después de estar bien satisfechos,  
destrozaron la porta del ancla a fin de que  
no se la pudiese levantar. Rompieron las ca-  
nasas de salvamento, arrojaron al agua las  
linternas y ordenaron a los fogoneros apagar  
los fuegos.

Refutando de este modo seguros de que no  
podían ser perseguidos, los piratas dejaron  
el navío, después de haber echado a los fog-  
oneros un saco conteniendo cinco mil francos.

Este acto de piratería es uno de los me-  
jores combinados y más bien ejecutados que  
hayan tenido lugar en las mareas de China.  
Se creía haber acabado de tal modo con  
semejantes aventuras, que a la partida del  
navío, un pasajero se asomó al gran nú-  
mero de armas preparadas a bordo y el capi-  
tán le respondió sonriendo: «Esto es una re-  
liquia de los tiempos pasados; jamás lo ne-

cesitamos»; y cinco horas después yacía in-  
animado en su gabinete.

Cuando los bandidos hubieron dejado el  
navío, los fogoneros avisaron a los europeos  
de su partida.

Se precipitaron entonces fuera del gabi-  
nete, y empezaron a trabajar con ardor para  
poner el buque en estado de tomar mar, fué  
abandonada el ancla, y una hora después el  
navío arribaba en Hong-Kong, a donde llegó  
a las ocho de la mañana. A medio día el go-  
bernador visitó el navío. Los que vieron los  
juncos, afirmaban que eran de Hong-Kong.  
Se dieron instrucciones a todos los guarda-  
costas chinos, con el fin de buscar a los cul-  
pables.

El buque del Estado, *Lamuel*, partió en  
busca de los piratas, y regresó sin resultado.  
El mandarín de la estación, prometió em-  
plear todos sus esfuerzos para poner los pi-  
ratas en manos de la justicia.

No es necesario decir que los piratas no han  
sido encontrados.

Esto allí es un acto de piratería, antigua-  
mente muy común en todos los mares; no  
puro latrocinio.

Las reflexiones que siguen, han sido escri-  
tas en Yokohama al saber los primeros as-  
sinos del mes de Mayo.

Lo que ha pasado hace tres días a algunas  
horas de Shanghai, en una población de las  
orillas del *Yang-Tse* es hijo del fanatismo  
no religioso, sino del fanatismo por la terru-  
ña. El asesinato de un inglés empleado en la  
Aduana y de un misionero francés, así como  
el incendio de la casa francesa, son crímenes  
que demuestran el aborrecimiento que siem-  
pre han tenido los chinos al extranjero. Al-  
gunos diarios atribuyen estos acontecimen-  
tos al antiguo partido que quiere derribar la  
dinastía actual de la China, fin que cree al-  
canzar creándole dificultades con Europa.  
Todo es posible; pero aun admitiendo el levanta-  
miento de las sociedades secretas obrando en  
intereses de la política interior, no es con-  
veniente alimentarnos con ilusiones. Esas  
graves sucesos son siempre la consecuencia  
del odio profundo de todos los pueblos sa-  
lva- y semicivilizados contra los pueblos de  
raza europea.

Por tanto, es la fuerza en todas partes nues-  
tra única salvaguardia; sin ella, es inútil sa-  
lir de nuestras casas; pero la fuerza no debe  
emplearse sino cuando la justicia está de  
nuestra parte.

Toda represión inmotivada es un nuevo  
germen de aborrecimiento, aun más refun-  
do, que no se borra jamás de la memoria de  
los pueblos que queremos dominar ó hacer  
nuestros aliados.

La situación actual tendrá la ventaja de  
unir en una acción común Europa y Amé-  
rica. La intervención de los Estados Unidos  
puede tener sobre China una acción más efí-  
caz que la nuestra a causa de los numerosos  
chinos que emigran al Nuevo Mundo.

Los americanos pueden cazar todos los  
chinos que están entre ellos y hasta matar-  
los. ¿Quién los defenderá?

Si se entendiesen todas las potencias, no  
habría *steamer* que tomase un chino a bordo  
ni para el Norte ni para el Sud.

Los hijos del Celeste Imperio se encon-  
trarían bloqueados en su país y no podrían ir  
a alimentarse en las numerosas colonias don-  
de trafican y viven libremente.

Es preciso darles el golpe en su existencia  
material y comprenderán entonces que de to-  
dos los pueblos orientales, el es el único a  
quien interesa vivir en buena armonía con  
nosotros.

Sin embargo, dado de que aunque se haga así  
se llega a donar a donar *siguiera* un pue-  
blo tan numeroso imbuido de ideas tan con-  
trarias a las nuestras y que se dedica en todo  
tiempo, no solamente a la matanza de cris-  
tianos, sino hasta a actos increíbles de barba-  
rie, tales como la destrucción del camino de  
hierro de Wuensong a ocho millas de Shang-  
hai. Estas millas de camino construídas  
por los ingleses, han sido compradas por un  
grupo de chinos ricos, teniendo tal vez de-  
trás de sí al gobierno de los Celestes y los  
han destruído como hacen los niños con sus  
juguetes; esto, con el único objeto de hacer  
desaparecer la obra de la civilización. Des-  
pués de la tala, queda bien conocido el chino.

Muchos representantes de los principales  
constructores de Inglaterra y de Francia, se  
construyen desde hace mucho tiempo en las  
clases de Pekín, sin llegar a resultado algu-  
no. No quieren nada de nosotros.